



Capítulo 316

- Este es un metal metamórfico que incorpora tecnología de ingeniería arcana. Cuando se somete a un impacto externo, su estructura atómica se reorganiza en tiempo real, transformando las propiedades físicas del metal en el material de resistencia más adecuado. Si lo piensas, el armamento pesado de alta compresión proviene del mismo tipo de tecnología.

Lapis mostró texto en la pantalla holográfica mientras explicaba.

Me quedé tumbado, simplemente leyendo el texto en silencio.

- El coste de producción de ese collarín debe ser astronómico. Es una pena desmontarlo así.

Lapis movió los dedos, manipulando la interfaz holográfica. Estaba programando el líquido de nanomáquinas que había aplicado en mi collarín.

- Las nanomáquinas tipo Depredador fueron diseñadas originalmente para destruir los candados de ruinas o reliquias Arcanas con daños mínimos. El proceso de producción es extremadamente complejo, lo que resulta en una producción limitada. Solo una cantidad minúscula llega al mercado civil... Tu amigo sí que ha conseguido algo raro.

Me estremecí.

Lapis me miró rápidamente y me hizo un gesto para que me quedara quieta.





- Si no tienes cuidado, las nanomáquinas podrían empezar a comerte la carne, Luka. No te muevas fuera del área designada.

No tuve más remedio que quedarme tumbado durante dos días enteros.

'Esto es una locura.'

En dos días, podría pasar más que suficiente en nuestro mundo. Ilay ya llevaba bastante tiempo en movimiento.

- De todos modos, me alegro de verte de nuevo, Luka. Pensé que nunca volvería a verte.

Yo pensaba lo mismo. Pensé que me apresuraría a concluir el libro llamado Kinuan sin dudarlo.

'Pensar que me iba a ver atrapada con Ilay aquí.'

Tuve demasiado tiempo para pensar, hasta el punto de frustrarme.

Los efectos de la droga que había estado embotando mi mente se iban desvaneciendo poco a poco.

'Ilay tiene un gran interés por la civilización arcana y sus ruinas. También es alguien que maneja los secretos más oscuros del Imperio, sin mencionar que es el jefe de la familia Carthica.'





En cuanto llegamos a Border City, Ilay y yo tomamos caminos separados. Planeamos rastrear a Kinuan por nuestros respectivos métodos y acorralarlo en un callejón sin salida.

'Ilay no estaba siguiendo a Kinuan—buscaba una forma de desactivar mi collarín.'

Para Ilay, esta misión era solo una excusa para salir. Tenía un objetivo completamente distinto.

'Kinuan desconfiaba mucho de Ilay, que lo había estado siguiendo durante mucho tiempo. Por culpa de Ilay, Kinuan había sido restringido en sus acciones.'

Sin embargo, esta vez, Ilay no había sido de ayuda para rastrear a Kinuan. Si hubiera estado arrasando Ciudad Fronteriza con un objetivo completamente distinto, eso lo explicaría.

Las nanomáquinas tipo depredador pertenecían a la especie Tarfa. Como había dicho Lapis, no eran algo que se pudiera conseguir fácilmente en ningún sitio.

'Alguien en la comunidad de Tarfa en Ciudad Fronteriza debió ver a Ilay. No importaba lo que hiciera falta—coacción o cualquier otro medio—habría encontrado la manera de desactivar mi collarín.'

No podía quitarme de la cabeza la idea de que hubo asesinatos horribles en el camino. Ilay no tenía ni tiempo ni paciencia... y desde luego ninguna piedad.





'y...'

Una posibilidad que no quería considerar surgió en mi mente.

Si la sospecha que giraba en mi cabeza fuera cierta, no podría evitar golpear a Ilay hasta matarlo.

'En el último momento, Ilay y Kinuan llegaron a un acuerdo.'

Eso explicaría cómo los preparativos y planes de Kinuan se llevaron a cabo con tanta fluidez. Contraatacó cada uno de mis movimientos como si lo supiera todo, atraíéndome a una trampa.

Kinuan no era un ser omnisciente. Solo sabía lo que le habían contado o visto a través de otra persona.

'Kinuan atrapó a Lars en el momento perfecto y lo usó para atraerme a una trampa.'

Si Ilay era quien coludía con Kinuan, todo encajaba.

'¿Desde cuándo?'

Su cooperación no podía haber empezado hace mucho. Ilay era el tipo de hombre que no dudaría en entregar a Kinuan al Imperio si le convenía.



'Y Iván debió de enviar a las Sombras más allá de las fronteras del Imperio para evitar que me llevaran a la Alianza de la Santa Corita.'

Todavía existía la opción de contactar directamente con Iván Accretia.



'Podría informar a Iván de las acciones sediciosas de Ilay y hacer que lo detengan con antelación.'

Si hacía eso, al menos podría salvar la vida de Ilay.

'Pero...'

Ilay ya era consciente de todos los riesgos y había decidido aceptarlos.

'Es el tipo de persona que me engañaría sin dudarlo si eso significara salvarme la vida. Él realmente piensa que eso es la amistad.'

Pero mi forma era diferente.

'La elección es nuestro privilegio, aunque el resultado sea la destrucción.'

Ilay tomó su decisión no bajo coacción ni lavado de cerebro, sino por voluntad propia. Él tenía un camino vital moldeado por sus propias experiencias y decisiones, y las partes que se solapaban con las mías eran minúsculas.

Aunque su camino llevara a la muerte, alejarse de ella significaría negar la vida que había construido.

'No soy Ilay.'



Su respiración suave y rítmica llenaba la habitación silenciosa.



Quise cubrirla con una manta mientras dormía desplomada en su silla, pero no estaba en condiciones de moverme.

Tak, tak.

El sonido de tacones altos. Ligero, pero con una confianza rítmica.

Chiiik.

En cuanto la puerta se deslizó, un dulce aroma inundó la habitación.

Me sentí asfixiada sin motivo. Entró una mujer a la que no tenía ningún deseo de enfrentarme.

'Anguis Regina.'

Escaneó la habitación antes de acercarse a Lapis, que seguía dormida en la silla.

Swish.

Anguis Regina se quitó el abrigo y lo cubrió el cuerpo dormido de Lapis. Lapislázuli, ajeno a su presencia, siguió durmiendo plácidamente.

"Luka, me alegro de poder por fin saldar mi deuda contigo. Eso significa que estamos a mano, ¿no?"

"Nunca hubo una deuda desde el principio."





Respondí en voz baja.

"Nuestro lado va bien. Parece que me haré cargo de los derechos de gestión de Sonsu Industries. Al consolidar las acciones que heredé y comprar las pequeñas participaciones dispersas que tenían los inversores de Son Seok-jae, acabé con una participación mayor que la de su familia."

"Lo conseguiste en poco tiempo."

"Eran de los que cedían tras una sola sesión de copas. Hombres superficiales, en realidad."

"¿Una sesión de copas? ¿Seguro que no te refieres a una noche en la cama?"

"¿Así me ves?"

"Más que suficiente."

Escupí las palabras, fría y grosera.

Anguis Regina frunció el ceño al principio, pero luego sonrió—suavemente, casi con tristeza.

"Estás siendo cruel a propósito. Si lo veo de otra manera, quizá sea porque sientes algo por mí y quieres mantener la distancia."





Por eso mismo odiaba conocer a Anguis Regina. Me entendía demasiado bien.

Me quedé en silencio, y su sonrisa solo se profundizó.

"... Solo lo digo por si tienes curiosidad, así que escucha si quieres. Intenté transferir la tecnología MAU de Sonsu Industries al viceministro Ismael La, pero hubo una resistencia significativa."

"¿Desde dentro de Sonsu Industries?"

"No, de los burócratas del gobierno, en realidad. Insisten en que es necesario mantener la actual competencia basada en contratos entre empresas privadas. Si el Departamento de Investigación de Armas Estratégicas se hace cargo directamente del desarrollo de MAU, afirman que la ineficiencia y la corrupción se volverán rampantes. Es un argumento razonable."



"También es en parte cierto."

"De cualquier manera, esto me pone en una posición difícil. Mi influencia sobre Sonsu Industries no durará mucho. No sé mucho sobre este campo, así que eventualmente tendré que ceder la empresa a alguien que sí la haga. Cuando eso ocurra, no tendré los medios para extraer la tecnología MAU yo mismo."

Mientras escuchaba, mi mente empezó rápidamente a procesar la situación.



"O un disidente interno que se oponga a ti podría filtrar la tecnología propietaria de Sonsu Industries a un competidor. En cualquier caso, con el tiempo, la ventaja tecnológica de la empresa se irá desvaneciendo de forma natural. Ahora que Son Seok-jae, su ingeniero clave, ha muerto, se quedarán atrás. Bueno, supongo que no hace falta que te lo explique."

Pensándolo bien, no hacía falta que me extendiera demasiado.

Ismael y Jafa estaban al lado de Anguis Regina. Eran expertos en maniobras políticas y empresariales.

'A partir de ahora, es su juego. Lo manejarán bien.'

Esquemas políticos, asesinatos, poder financiero—hiciera falta lo que hiciera falta, encontrarían la manera de tomar la ventaja. Con el ingenioso Ismael y Jafa apoyándola, no habría problema.

'Si se necesita la opinión pública dentro de Border City, la influencia de Anguis Regina es formidable.'

No importaba cómo lo mirara, su futuro era sólido. No era algo de lo que tuviera que preocuparme.

"Luke."

Anguis Regina dudó antes de llamar mi nombre.

"Habla."





"Creo que... Me casaré pronto."

Respondí rápido. Dejar una pausa solo crearía un espacio emocional innecesario.

"¿A Ismael?"

"Eso estaría bien, pero si eso ocurriera, el viceministro Ismael tendría que dimitir tanto de su puesto en el Departamento de Investigación de Armas Estratégicas como en el desarrollo de la MAU. Un cónyuge no puede ser el accionista mayoritario de una empresa que recibe contratos gubernamentales."

Había hecho una pregunta tonta. Por supuesto, Ismael no iba a ser su marido.

"Me casaré con alguien de una familia política poderosa—alguien que pueda cambiar las reglas del juego. Es una forma de matrimonio estratégico. Vincularme a una familia con un fuerte respaldo político podría ser beneficioso en el futuro."

"Estás ascendiendo en la vida. Enhorabuena de antemano."

Me mantuve breve.

Anguis Regina se inclinó ligeramente, soltando una suave risita. Las lágrimas se le acumularon en las comisuras de los ojos.



"No me felicites ahora. Guárdalo para más tarde. No importa dónde estés, me aseguraré de que recibas una invitación."

"Si para entonces sigo vivo, asistiré."

"Tienes que venir. Me aseguraré de quedarme ahí parada, tan impresionantemente guapa que te arrepientas de todo. Ese día veremos quién es realmente la persona más afortunada del universo."

Una leve sonrisa cruzó mis labios.

Siempre me había gustado lo segura que era Anguis Regina. Ella perfeccionó su encanto hasta convertirlo en un arma y luchó contra el mundo con él—tal como yo había usado la violencia para sobrevivir.

Chiiiik.

La puerta se abrió. Anguis Regina salió por donde había venido.

El tiempo pasaba de forma constante, la noche dando paso al día y de vuelta.

Lapis empezaba a parecer un obrero sobrecargado, despeinado y exhausto. Al mismo tiempo, mi collarín se iba disolviendo poco a poco.

Había perdido toda funcionalidad, dejando solo una banda tenue alrededor de mi cuello.



"Estoy terminando. Si notas algún escozor o dolor, avísame. Puedo detenerlo inmediatamente si hace falta."

Lapis habló mientras se concentraba en controlar las nanomáquinas.

Bip.

Una pantalla holográfica apareció frente a mí.

El rostro de Jafa llenó la pantalla.

- Luka, tienes visita. Alguien ha venido a verte.

Fruncí el ceño.

"¿Un visitante? ¿Para mí?"

- Dijeron que son familia.

Escuchar la palabra "familia" solo hizo que mi expresión se torciera aún más.

'¿Pero qué demonios es esto ahora...?'

